

## LO QUE DEBEMOS HACER PARA ATRAER AL ESPIRITU SANTO

Mayo, 27-1882

Mis queridas Hijas:

Esta fiesta de Pentecostés va a celebrarse este año en Jerusalén por los Padres de la Asunción. Es muy probable que se diga la misa en el Cenáculo; ¡con gran solemnidad!, y se dirá en el mismo lugar donde el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles, porque se habrá conseguido el permiso ¡a precio de oro! Rezan por nosotras y para nosotras pedirán una efusión del Espíritu Santo.

Es necesario que también nosotras pongamos toda atención para celebrar esta fiesta con gran fervor y solemnidad. ¿Qué debemos realizar para atraer al Espíritu Santo? Los hechos de los Apóstoles nos lo dicen: *Perseveraban unánimemente en la oración*. Hay que orar, pedir con perseverancia y estar unidas en una caridad perfecta.

En la Sagrada Escritura hay otra palabra que dice: *El Espíritu Santo se complace en las almas humildes y sencillas*. Estas dos disposiciones deben ser propias de los religiosos; creo poder decir que jamás vi en las almas que no tenían humildad y sencillez una gran efusión del Espíritu Santo ni tampoco un gran espíritu de oración y contemplación.

Es necesario buscar ahí los dones del Espíritu Santo: en la oración perseverante, en la verdadera caridad del corazón, en la humildad y la sencillez. Ante todo, sed sencillas; no tengáis más que una mira; buscar sólo a Dios; no amontoneis intenciones, palabras, andad con rectitud: este es el espíritu de la Asunción. Si hubiese algo que decir, que sea: si, si; no, no.

Recordad las Hermanas que han muerto; eran almas sencillas a las que revelaba el Espíritu Santo sus secretos; en cambio, las almas que dan vueltas a las cosas, que tienen preocupaciones y se miran a sí mismas, avanzan poco. Adelantemos nosotras en sencillez, con la gracia del Espíritu Santo.